

# sautuola/xviii



años 2013



CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE  
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA

# **sautuola XVIII**

revista del instituto de prehistoria y arqueología sautuola

Santander  
2013

SUDOC, OCLC WorldCat, URLĪHSWEB™. Sus artículos están indexados en las siguientes bases de datos: ACADEMIA.edu, ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades). INTERCLASSICA, DIALNET, REGESTA IMPERII, 360º GRADOS, REVIUM. Además Sautuola figura como **revista fuente** en el *Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Humanas* (IN-RECH) en las áreas de Arqueología y Prehistoria.



© De la presente edición:  
Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola",  
y de los textos, figuras y láminas los autores

Fundador de la publicación:  
Dr. D. Miguel Ángel García Guinea

Edición, redacción y patrocinio:  
Instituto de Prehistoria y Arqueología "Sautuola"  
Santa Lucía 45 - 2ºE  
39003 Santander (Cantabria, España)  
Correo electrónico: institutosautuola@yahoo.es

Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria  
Dirección General de Cultura  
C/ Vargas, 53 - 1º  
39010 Santander (Cantabria, España)

- Consejo de Redacción
- Comité Científico

Dirección:  
Carmelo Fernández Ibáñez

Dr. D. J. Antonio Abásolo Álvarez (Universidad de Valladolid)  
Dr. D. Pedro Castaños Ugarte (Sociedad de Ciencias Aranzadi, San Sebastián)  
Dr. D. Germán Delibes de Castro (Universidad de Valladolid)  
Dr. D. Francisco Etxeberria Gabilondo (Universidad del País Vasco)  
Dr. D. Cesar González Sáinz (Universidad de Cantabria)  
Dr. D. J. Avelino Gutiérrez González (Universidad de Oviedo)  
Dr. D. Norbert Hanel (Universidad de Colonia, Alemania)  
Dra. Dña. Salette da Ponte (Instituto Politécnico de Tomar, Portugal)  
Dr. D. Ignacio Ruiz Vélez (Institución Fernán González, Burgos)

Vocales:  
Ramón Bohigas Roldán  
Elena de Diego Anbuhl  
Carmelo Fernández Ibáñez  
Rosario Olabe Fernández  
Jesús Ruiz Cobo

Coordinación:  
Carmelo Fernández Ibáñez  
Ramón Bohigas Roldán

Asesor lingüístico:  
Peter Smith

I.S.S.N: 1133-2166

Depósito Legal: SA - 1097 - 2010

Impreso en España / Printed in Spain

Impresión, maquetación y fotomecánica:  
Gráficas Copisán - imprenta@graficascopisan.es

*La publicación de un trabajo en esta revista científica, no implica que la Redacción ni el Gobierno de Cantabria estén de acuerdo ni se solidaricen con el contenido de aquel. Las opiniones y los hechos consignados por los distintos autores de los artículos, son de la única y exclusiva responsabilidad de ellos mismos, en el uso de su plena libertad intelectual. / The publication of a paper in this scientific journal does not imply that that Editorial Committee or the Government of Cantabria agree with or support its contents. The opinions and facts given by the different authors of the papers are their own and exclusive responsibility, within the full use of their intellectual freedom.*

*Los textos de los artículos son reproducción de los originales entregados por los autores, siendo necesario citar la procedencia en cualquier transcripción o reproducción total o parcial de los mismos. / The texts of the papers are a reproduction of the authors' original manuscripts and it is necessary to cite the source of any total or partial transcription or reproduction.*

## INDICE / INDEX

<b>IN MEMORIAM</b> .....	7
--------------------------	---

### I. PALEOLÍTICO / PALAEOLITHIC

Nueva datación por termoluminiscencia del yacimiento del Paleolítico Inferior de Espinilla (Hermandad de Campoo de Suso, Cantabria) New Thermoluminescence date for the Lower Palaeolithic site of Espinilla (Hermandad de Campoo de Suso, Cantabria) <i>Alonso GUTIÉRREZ MORILLO</i> .....	11-16
El yacimiento arqueológico al aire libre de "El Caspano", Cortiguera (T. M. Suances, Cantabria) "El Caspano" Open-Air Archaeological Site, Cortiguera (Suances, Cantabria) <i>Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, Ramón MONTES BARQUÍN, José Manuel MORLOTE EXPÓSITO</i> <i>Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ</i> .....	17-28
Nuevos contextos geoarqueológicos al aire libre del Paleolítico Medio en Cantabria New Middle Palaeolithic Open-air Geo-archaeological Sites in Cantabria <i>Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ, José Manuel MORLOTE EXPÓSITO, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA,</i> <i>Ramón MONTES BARQUÍN</i> .....	29-50
La cueva de la Subida de la Cruz (Comillas, Cantabria). Un nuevo yacimiento del paleo-mesolítico cantábrico Cave of la Subida de la Cruz (Comillas, Cantabria). A new Cantabrian Palaeolithic-Mesolithic site <i>Ramón MONTES BARQUÍN, Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA, Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ,</i> <i>José Manuel MORLOTE EXPÓSITO</i> .....	51-68
El yacimiento prehistórico de Anton Koba. Estudio de los macromamíferos (Oñati, Gipuzkoa, País Vasco) The Prehistoric Site of Anton Koba (Oñati, Gipuzkoa, Basque Country). Study of the Large Mammals <i>Jesús ALTUNA, Koro MARIEZKURRENA</i> .....	69-98

### II. EDAD DEL HIERRO / IRON AGE

La cueva de Las Barandas (Matienzo, Cantabria): depósito y muerte Cueva de Las Barandas (Matienzo, Cantabria): deposit and death <i>Peter SMITH, Jesús RUIZ COBO, Juan CORRÍN</i> .....	101-114
La Tesserá de Hospitalidad de Monte Bernorio (Palencia). Un excepcional documento en bronce de la IIª Edad del Hierro. Avance a su interpretación, análisis y conservación The Hospitality Tesserá from Monte Bernorio (Palencia). An exceptional bronze document from the Late Iron Age. Preliminary report on its interpretation, analysis and conservation <i>Jesús F. TORRES MARTÍNEZ, Xaverio BALLESTER, Carmelo FERNÁNDEZ IBÁÑEZ,</i> <i>Ignacio MONTERO RUIZ, Rufo MARTÍN MATEO</i> .....	115-132

Cuentas de pasta vítrea del *oppidum* de Monte Bernorio (Villarén, Palencia). Relaciones comerciales en el cantábrico en la Edad del Hierro

Glass beads in Monte Bernorio *oppidum* (Villarén, Palencia). Iron Age commercial relationships in northern Spain  
*Jesús F. TORRES MARTÍNEZ, Antxoka MARTÍNEZ VELASCO, Susana DE LUIS MARIÑO* . . . . . 133-148

### III. ÉPOCA ROMANA / ROMAN PERIOD

Resultados de los sondeos en el solar de la Plaza de la Inmaculada con vuelta a la calle Santo San Pedro de la ciudad de Palencia

Results of the soundings in the building lot in Inmaculada Square on the corner of Santo San Pedro Street in the city of Palencia (Spain)  
*Gregorio J. MARCOS CONTRERAS, Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, Jesús Carlos MISIEGO TEJEDA Francisco Javier SANZ GARCÍA* . . . . . 151-167

Algunos cuencos originales sobre THST procedentes de la villa romana La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia)

Some original bowls in THST from La Olmeda Roman villa (Pedrosa de la Vega, Palencia)  
*Jaime GUTIÉRREZ PÉREZ* . . . . . 169-178

Relaciones comerciales entre el *Municipium Calagurris Iulia Nassica* (Calahorra, La Rioja) y la Galia a través de los recipientes cerámicos

Trade relations between the *Municipium Calagurris Iulia Nassica* (Calahorra, La Rioja) and Gaul through the ceramic containers  
*Rosa Aurora LUEZAS PASCUAL, José Luis CINCA MARTÍNEZ* . . . . . 179-198

El *Horreum* de la ciudad romana de *Bracara Augusta* (Braga, Portugal): funcionalidad, tipología y contexto

The *Horreum* in the Roman city of *Bracara Augusta* (Braga, Portugal): functionality, typology and context  
*Rui MORAIS, Javier SALIDO DOMÍNGUEZ* . . . . . 199-212

Cápsulas de sellos en Hispania romana. Aproximación a una primera clasificación formal

Seal Boxes in Roman Hispania: Approach to a First Formal Classification  
*Javier ALONSO* . . . . . 213-226

### IV. TARDOANTIGÜEDAD Y MEDIEVO / LATE ANTIQUITY AND MEDIEVAL PERIODS

Primeros trabajos arqueológicos en el "Pico de la Torre", Cabezón de la Sal (Cantabria)

First archaeological work in the "Pico de la Torre", Cabezón de la Sal (Cantabria)  
*Manuel GARCÍA ALONSO, José Luis RIVERA COBO, Ramón BOHIGAS ROLDÁN, Ángel OCEJO HERRERO* . . . . . 229-244

Aportación al conocimiento del fenómeno rupestre medieval. Estudio de la cerámica asociada a los yacimientos de Presillas de Bricia (Burgos), Valverde y Valdelomar (Cantabria)

Contribution to an understanding of medieval rock churches. A study of pottery associated with the archaeological sites of Presillas de Bricia (Burgos), Valverde and Valdelomar (Cantabria)  
*Diana VEGA ALMAZÁN* . . . . . 245-262

La iglesia de San Martín en Barcenilla de Piélagos, Cantabria

St. Martin's Church in Barcenilla de Piélagos, Cantabria  
*Jesús RUIZ COBO, Ana RUBIO CELEMÍN* . . . . . 263-273

Necrópolis medievales del País Vasco: estado actual de la investigación antropológica Medieval necropolises in the Basque Country: current state of anthropological research <i>Naiara ARGOTE, Miguel BOTELLA, Francisco ETXEBERRIA</i> . . . . .	275-289
---	---------

Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, Gallinero (Soria). Conjunto de estelas en la plementería Church of Our Lady of the Rosary, Gallinero (Soria). A group of steles in the vault webbing <i>Carlos DE LA CASA, Manuela DOMÉNECH</i> . . . . .	291-304
--	---------

**V. EDAD CONTEMPORÁNEA / AGE CONTEMPORARY**

Defensas costeras de la Guerra Civil Española en Cantabria. Los emplazamientos para cañón Coastal defences of the Spanish Civil War in Cantabria. The gun emplacements <i>Borja GÓMEZ-BEDIA FERNÁNDEZ, Enrique GUTIÉRREZ CUENCA, José Ángel HIERRO GÁRATE</i> . . . . .	307-316
---	---------

**VI. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO / CONSERVATION OF HERITAGE**

El recipiente cerámico de El Bortal (Karrantza, Bizkaia): tratamiento de conservación - restauración y relectura del objeto The pottery vessel from El Bortal (Karrantza, Biscay): conservation-restoration treatment and reinterpretation of the object <i>Laura GARCÍA BOULLOSA, José Luis IBARRA ÁLVAREZ</i> . . . . .	319-336
---	---------

**VII. VARIA / VARIOUS**

Sobre la función del "Área de Reserva Medioambiental" del Azefal (S.E. del Sahara Occidental) en el Holoceno y la presencia de ciertas estructuras "megatumulares" On the function of the Holocene "Environmental Refuge" of Azefal (SE Western Sahara) and the presence of certain "mega-tumuli" structures <i>Andoni SÁENZ DE BURUAGA</i> . . . . .	339-353
---	---------

<b>VIII. RESEÑAS / REVIEWS</b> . . . . .	355-361
--	---------

**Información Editorial / EDITORIAL INFORMATION**

Notas para la admisión de originales Notes for the submission of manuscripts . . . . .	363-370
---	---------







# La cueva de la Subida de la Cruz (Comillas, Cantabria). Un nuevo yacimiento del paleo-mesolítico cantábrico

Cave of la Subida de la Cruz (Comillas, Cantabria).  
A new Cantabrian Palaeolithic-Mesolithic site

Ramón MONTES BARQUÍN<sup>1</sup>  
Silvia SANTAMARÍA SANTAMARÍA<sup>1</sup>  
Emilio MUÑOZ FERNÁNDEZ<sup>1</sup>  
José Manuel MORLOTE EXPÓSITO<sup>1</sup>

## RESUMEN

El desarrollo de la obra pública denominada "Autovía del Agua" deparó, a su paso por la localidad Comillas, el descubrimiento casual del tramo final de un cavernamiento kárstico -desconocido- completamente colmatado de sedimentos. En los cortes resultantes se documentó la presencia de material arqueológico en algunos de los niveles estratigráficos. Evidencias del Mesolítico en el nivel 3, del Paleolítico Superior (Magdalenense) en el nivel 5 (subniveles 5a y 5b) y del Paleolítico Medio en el nivel 9, confirmaron que esta cavidad alberga un denso y prolífico registro arqueológico que, es de suponer, se encontrará bien conservado en el tramo anterior de la cavidad, el cual parece localizarse bajo el trazado actual de la calle de la Subida a la Cruz.

## ABSTRACT

During the public works known as "Water Highway" through the town of Comillas, the final part of an unknown cave completely filled with sediments was uncovered. In the sections it was possible to document the presence of archaeological remains in several of the geological levels. Mesolithic artefacts in Level 3, a large number of Upper Palaeolithic remains (Magdalenian) in Level 5 (sublevels 5a and 5b) and Middle Palaeolithic evidence in Level 9 confirmed that this site contains a dense and extensive archaeological record that, we suppose, is well conserved in the anterior section of the cave that must lie below the modern layout of Subida a la Cruz Street.

**PALABRAS CLAVES:** Cueva de la Subida a la Cruz. Mesolítico. Paleolítico Medio. Paleolítico Superior. Región Cantábrica.

**KEY WORDS:** Cantabrian Region. Cave of la Subida a la Cruz. Mesolithic. Middle Palaeolithic. Upper Palaeolithic.

## I. INTRODUCCIÓN

Durante las labores de control y seguimiento arqueológico de la obra "Autovía del Agua: Saneamiento y depuración en Comillas y Ruiloba, Fase colectores y EDAR", el día 30 de Mayo de 2011 aparece, en un corte realizado en el terreno durante la apertura de una hinca bajo la carretera CA-131, el tramo final de un cavernamiento colmatado por sedimentos, entre los que se apreciaban indicios de evidencias arqueológicas de época prehistórica.

Más en concreto, el hallazgo se produjo junto al cruce que conecta la Calle de la Subida de la Cruz con la CA-131 (Figura 1), en el casco urbano de Comillas (en las inmediaciones de los accesos al puerto y la playa). La apertura de una calicata de 12,85 m de longitud por 5,5 m de anchura y algo más de 3 m de profundidad destinada a la ejecución de una hinca bajo la carretera CA-131, favoreció la conformación de amplios cortes de terreno (preferentemente de calizas masivas), en dos de los cuales (cortes este y sur) fue posi-

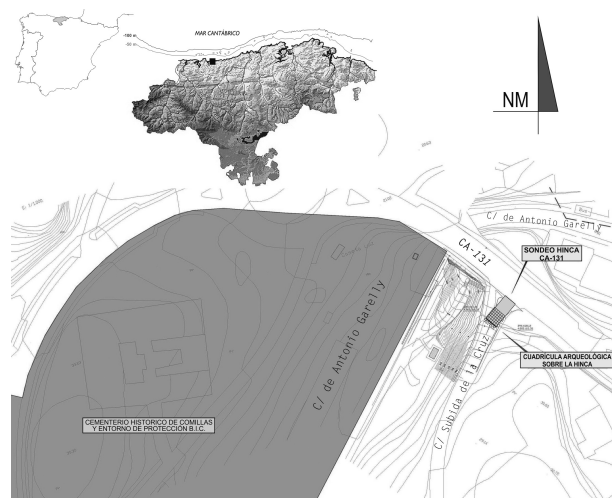


Figura 1: Localización del hallazgo de la cavidad de la Subida a la Cruz, en la localidad de Comillas.

ble -de manera progresiva- la documentación del tramo final (en forma acuñada) de un cavernamiento desconocido y completamente colmatado de sedimentos.

Dado el hallazgo, se paralizaron las obras en este punto y en los días siguientes se procedió a la documentación del elemento geológico, el cual ofrecía la

1. Gabinete de Arqueología GAEM.  
Correo electrónico: gaem@gaemarqueologos.com

posibilidad de albergar evidencias arqueológicas. Tomadas las adecuadas y preceptivas medidas preventivas, y tras evacuar las pertinentes consultas con el Área de Arqueología del Servicio de Patrimonio Cultural de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, se procedió a limpiar un sector del corte sur de la hinca que permitió la constatación de que algunos de los niveles del relleno albergaban material arqueológico, dado lo cual se procedió a la instalación de un andamio y a la limpieza sistemática de los cortes este y sur, al objeto de documentar sumariamente el hallazgo y tomar las medidas de atenuación de impacto más idóneas para el caso.

## II. LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

La cavidad colmatada -e ignota- se sitúa en el casco urbano de Comillas, en el arranque de la Calle Subida de la Cruz, junto al cruce de la misma con la carretera CA-131, concretamente frente a la entrada del chalet existente al norte del Monumento al Marqués de Comillas, y a unos ciento cincuenta metros de la playa de Comillas, en un altozano dominante (Figura 2). Las coordenadas U.T.M. del hallazgo son: 395.464/4.805.168 y 395.468/4.805.165.

Inicialmente, y como puede apreciarse en cualquier ortofoto anterior a 2011, en el lugar no se apreciaba indicio alguno de la existencia de un cavernamiento, encontrándose la cavidad completamente oculta en el subsuelo, bajo el asfalto de la calle (Figura 3).

La zapata de la hinca se había ido abriendo los días precedentes con normalidad en calizas masivas, puntualmente con alguna fractura, mediante picado mecánico de las mismas (Figura 4). Llegado un momento, en los cortes sur y este de la zapata, especialmente en el primero, fue posible observar la existencia de un relleno sedimentario que parecía alternar con las calizas. Se procedió entonces a paralizar los trabajos de excavación mecánica y a la limpieza de un sector del corte, lo cual permitió reconocer una morfología de espacio kárstico relleno.

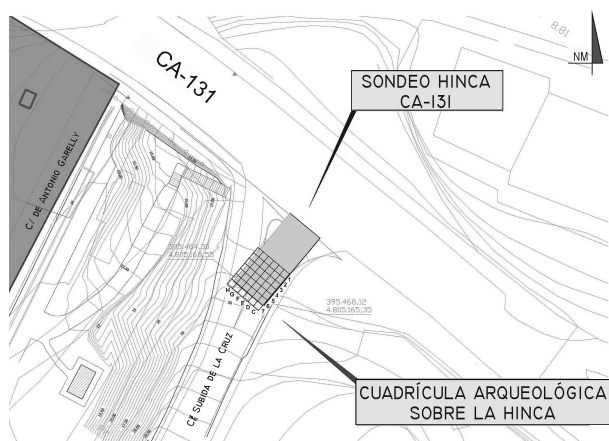


Figura 2: Situación de la hinca bajo la CA-131 y planteamiento de cuadrícula arqueológica sobre la misma.

Inmediatamente a continuación, y tras la limpieza exhaustiva de los cortes este y sur, se documentó una espacio acuñado perteneciente al tramo final de un cavernamiento colmatado de grandes proporciones, desarrollado en el sentido y dirección de los estratos calcáreos, con buzamientos norte y oeste. Igualmente, en la base de los cortes sur y oeste se apreció la exis-

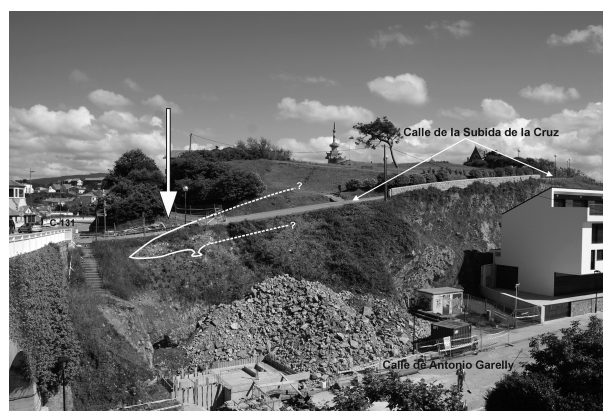


Figura 3: Localización de la Cueva de la Subida de la Cruz, en la calle del mismo nombre de la localidad de Comillas. En línea continua, perfil transversal del tramo documentado; en discontinuo, el trazado hipotético del tramo anterior de la cavidad, cuyo techo se habría desplomado, o bien habría sido arrasado durante la construcción de la calle de la Subida de la Cruz.



Figura 4: Aspecto general de la hinca.



Figura 5: Aspecto de los cortes de la hinca durante las labores de documentación arqueológica de la cavidad.

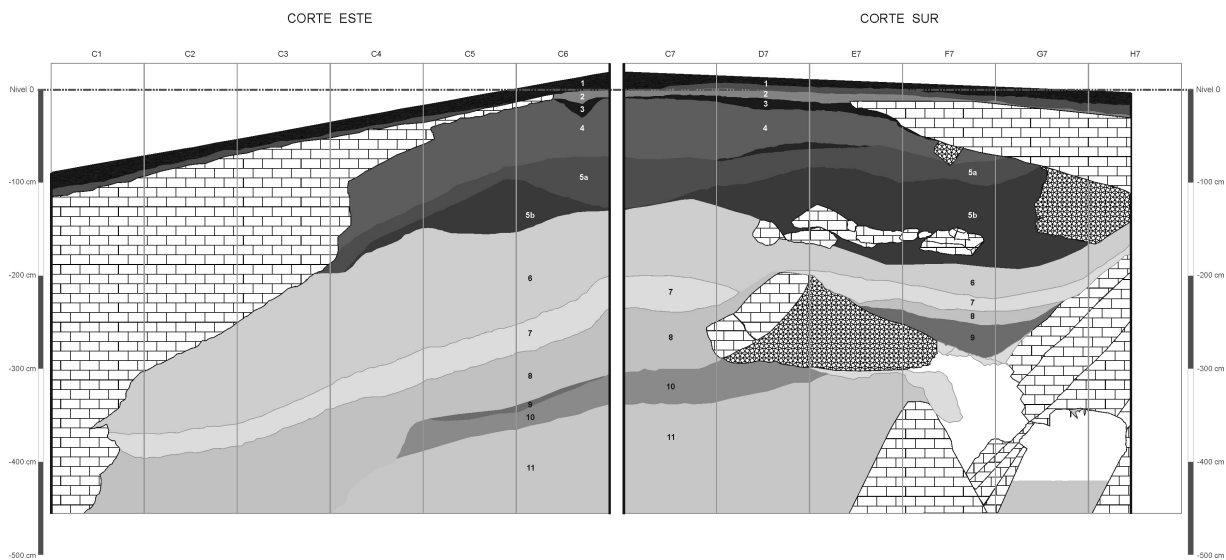


Figura 6: Representación gráfica de los perfiles estratigráficos este y sur de la Cueva de la Subida de la Cruz, documentados en la zapata de la hinca abierta junto a la carretera C-131.

tencia de una pequeña burbuja endokárstica (Figura 5) con algunos espeleotemas en su techo y paredes.

La presencia de algunos indicios paleontológicos y arqueológicos entre los sedimentos que rellenaban este cavernamiento, así como la existencia de un espeso nivel de color negruzco -nivel 5- atribuible, sin muchas dudas, a ocupaciones prehistóricas, corroboraron el hallazgo de un nuevo yacimiento arqueológico sito en esta cavidad, hasta ahora ignota.

Ante la magnitud que tomaba el hallazgo, y de acuerdo con los servicios técnicos del Servicio de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, de inmediato se iniciaron los trabajos arqueológicos y de atenuación de impacto de los que este trabajo da cuenta.

### III. DESARROLLO DE LAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS

Primeramente se realizó un reportaje fotográfico exhaustivo con el fin de documentar con precisión el lugar en el momento del hallazgo. Seguidamente se procedió a la cuadrícula de la zona con el sistema de coordenadas cartesianas, con el fin de proceder metodológicamente de la mejor manera posible, tanto en lo referido a la documentación geoarqueológica, como para realizar una recogida sistemática de los materiales arqueológicos que corrían peligro de desprendimiento desde los cortes. El establecimiento de la cuadrícula facilitó igualmente la realización de un dibujo ortogonal de los cortes sur y este de la zapata, en donde se documentaban los caracteres morfológicos y estructurales del cavernamiento colmatado (Figura 6).

Se estableció un punto 0 y el nivel 0 en la misma carretera que recubría el hallazgo, y cuyas cotas absolutas eran conocidas por la documentación topográfica elaborada durante el desarrollo de las obras.



Figura 7: Corte sur (principal) del relleno sedimentario de la cavidad en el que se aprecia la colmatación del espacio cavernario cuyo techo rocoso habría sido eliminado durante la construcción de la calle de la Subida a la Cruz.

A lo largo de los días siguientes, y con la ayuda de un andamio (Figura 7), se procedió a la limpieza -con metodología arqueológica- del corte sur, incluyendo la recogida sistemática -con control estratigráfico- de todos los materiales expuestos y en riesgo de desprendimiento. Algunas piezas aisladas caídas con anterioridad fueron recogidas al pie del corte, si bien -afortunadamente- el impacto sobre el registro arqueológico había sido muy limitado.

Tras la realización de los trabajos relacionados en el párrafo anterior, fue posible disponer de un corte perfectamente limpio y definido que, al trabajarse de techo a muro, pudo ser analizado morfológica y sedimentariamente, definiéndose la estratigrafía del relleno. Se procede entonces a la realización de un nuevo reportaje fotográfico y al levantamiento planimétrico de los cortes sur y este de la zapata, donde se observa, ahora con gran claridad, la existencia del tramo final (fondo) de una cavidad colmatada hasta el techo -

en este punto- y recubierta completamente por calizas y aportes antrópicos modernos (asfalto).

Al objeto de que ulteriormente, y dado que la cavidad volvería a quedar completamente sellada tras los trabajos, el registro sedimentario pueda ser documentado con metodologías más precisas, se procedió a una recogida de muestras sedimentarias y para dataciones absolutas, en el corte sur.

Más en concreto se obtuvieron muestras para datación por  $^{14}\text{C}$ , costras estalagmíticas para su datación por series de isótopos de Uranio/Thorio, y muestras de sedimentos para su procesado en laboratorio de sedimentología. Así, se obtuvieron las siguientes muestras:

- Muestra 1 de  $^{14}\text{C}$ : esquirla ósea procedente del nivel 3, recuperada en el cuadro E7, a 10 cm de profundidad.
- Muestra 2 de  $^{14}\text{C}$ : 2 esquirlas óseas procedentes de la parte superior del nivel 5, recuperadas en el cuadro E7, a 100 cm de profundidad.
- Muestra 3 de  $^{14}\text{C}$ : 2 esquirlas óseas procedentes de la parte inferior del nivel 5, recuperadas en el cuadro F7, a 180 cm de profundidad.
- Muestra 4 de  $^{14}\text{C}$ : 2 esquirlas óseas procedentes del nivel 9, recuperadas en el cuadro G7, a 260 cm de profundidad.
- Muestra 1, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 2, cuadro D7.
- Muestra 2, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 3, cuadro D7.
- Muestra 3, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 4, cuadro E7.
- Muestra 4, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 5, cuadro E7.
- Muestra 5, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 6, cuadro F7.
- Muestra 6, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 7, cuadro F7.
- Muestra 7, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 8, cuadro F7.
- Muestra 8, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 9, cuadro F7.
- Muestra 9, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 10, cuadro D7.
- Muestra 10, sedimentología: sedimentos procedentes del nivel 11, cuadro D7.
- Muestra 1. Costras estalagmíticas: fragmento de costra procedente del nivel 7, cuadro F7.
- Muestra 2. Costras estalagmíticas: fragmento de costra procedente del nivel de contacto 10 y 11, procedente del cuadro E7.

Después de documentar el hallazgo, y finalizados los trabajos arqueológicos, se procedió a establecer las medidas de protección y conservación más idóneas para el corte. La colocación de material geotextil cubriendo los cortes sur y este de la zapata, para evitar la alteración de los mismos, así como la instalación de un murete encofrado de hormigón con el fin de aislar el área arqueológica del resto de la hinca, rellenando-

se el espacio entre el murete y el corte, fueron las medidas tomadas. Con ello se garantiza la reintegración del vano geológico abierto y la preservación del registro geoarqueológico (Figura 8).



Figura 8: Trabajo de sellado de cortes arqueológicos, antes de procederse a la restauración de la hinca.

Por último, se realizó una búsqueda por todo el entorno, al objeto de tratar de establecer la situación de la antigua boca de la cavidad (que suponemos se encuentra completamente recubierta), sin que se obtuvieran resultados positivos. No se documentan en el entorno evidencias de una boca taponada, más allá que una morfología de dolina -parcialmente modificada por la caja de la calle, abierta a finales del siglo XIX, primeros del XX-, que quizás haya que poner en relación con la presencia en el lugar de una cavidad con ocupaciones prehistóricas.

Una vez finalizados estos trabajos fue posible reanudar los de la obra civil, hasta que finalmente, una vez concluidos los mismos, se procedió a rellenar la zapata con sedimentos extraídos de la propia obra quedando la zona reintegrada y con el mismo aspecto que presentaba previo al inicio de los trabajos.

#### IV. DESCRIPCIÓN DE LA CAVIDAD

Ya hemos apuntado que, durante las labores de documentación del hallazgo, se pudo comprobar que el mismo se trataba del tramo final -totalmente colmatado de sedimentos- de una cavidad (un *cul-de-sac* endokárstico), hasta ese momento desconocida y que en el entorno no se presentaba boca o indicio visible alguno de la misma. En zonas inferiores, y desde la Calle de Antonio Garely, se observan pequeños cavernamientos cortados, de muy reducidas dimensiones, producidos por la apertura de esta calle a mediados del pasado siglo. Estos micro-cavernamientos se ubican varios metros por debajo sin una relación directa -aparente- con el ahora localizado.

Realmente no conocemos el desarrollo de la cavidad, ni sus dimensiones totales, dado que únicamente habríamos documentado los últimos metros de su

desarrollo lineal, en los cuales la cavidad se reduce drásticamente en altura, desde los 450 a 0 cm en apenas 5 m lineales.

La cavidad se formó en calizas del *Albiense* (*Cretácico Inferior*), entre paquetes que actualmente presentan importantes buzamientos sur-norte y este-oeste. Posiblemente la formación de esta cavidad -inédita- deba ser puesta en relación con el modelado kárstico superficial que, aún con modificaciones y cobertura vegetal y antrópica, se aprecia calle arriba, en dirección al monumento al Marqués de Comillas, ubicada muy cerca.

Así, la zona ofrece algunos afloramientos de estratos calcáreos en las inmediaciones y lo que parece ser una dolina -parcialmente alterada con la construcción de la calle y el parque del monumento del Marqués-, además de un gran corte al oeste, al fondo del cual se ubica la mencionada Calle Antonio Garely, que desde el centro de Comillas conecta con el puerto y la playa (Figuras 3 y 4).

Analizada el área geomorfológicamente no se detectan formas o elementos geológicos visibles que anuncien o indiquen la existencia de cavernamientos de alguna entidad, más allá de los citados espacios endokársticos ciegos y de reducido tamaño visibles en la ladera inferior oeste de la Calle de Antonio Garely.

Centrándonos en lo observado en nuestra intervención, la existencia de tridimensionalidad en los cortes permitió caracterizar tanto la morfología del tramo final del cavernamiento localizado, como su relleno sedimentario, cuestión apreciable en los dibujos y fotografías de los cortes (Figuras 5, 6 y 7). Se trata, como acabamos de exponer, del tramo final de una gruta de la cual se han documentado algo más de 5 m de desarrollo con una altura máxima de 4,39 m de rellenos, sin que haya sido posible documentar la base liostratigráfica de la misma.

El corte que hemos podido trabajar denuncia que, durante los trabajos de apertura de la Calle Subida de la Cruz (a comienzos del siglo XX), la explanación realizada para abrir la calle arrasó parte de la cobertura geológica de la cavidad (algo evidente en la confluencia de los cortes este y sur), es decir, el techo de la gruta, la cual se situaría a muy poca distancia de la superficie actual, tratándose por tanto de una cavidad muy superficial, con trayectoria descendente y dirección general sur-norte (en consonancia con el buzamiento general de los estratos de caliza en los que se abre).

La posibilidad de observar la geometría del depósito (aunque existen determinados aportes y procesos que puntualmente enmascaran la continuidad de los niveles, como puede ser el caso de algunos grandes bloques, que seguramente multi-direccionaron los flujos sedimentarios) ha permitido una buena caracterización de la serie sedimentaria que llega, al menos en este extremo final del cavernamiento, a colmatarlo.

El relleno, al igual que la propia cavidad, presenta un marcado buzamiento descendente sur-norte, bas-

culando ligeramente el depósito en sentido oeste. Dadas las dimensiones del cavernamiento y el hecho de que el depósito sedimentario llega a colmatarlo, todo parece indicar que estamos ante una gruta más bien corta, aunque de buenas proporciones en anchura y altura, la cual debió quedar colmatada a comienzos del Holoceno, como posteriormente comprobaremos.

Su boca, quizás, no estuvo lejos, unos metros más allá -en dirección sur-, en una zona actualmente antropizada pero que aún recuerda una primigenia forma de dolina. No obstante, el hecho de que esta cavidad se encontrara completamente recubierta y sin indicios visibles sobre su existencia no permite muchas precisiones sobre su génesis, formación y desarrollo, más allá de lo que en los cortes analizados se pudo documentar.

## V. ESTRATIGRAFÍA DOCUMENTADA

Se han podido distinguir hasta cuatro grandes unidades estratigráficas, de diferente génesis y naturaleza sedimentaria, que reflejarían, a grandes rasgos, el desarrollo geológico de este cavernamiento. De muro a techo observamos, en los cortes este y sur, las siguientes unidades:

*U.E. 4.* La base de la secuencia observable, que parece continuar en profundidad con un cierto espesor, presenta dos tipos de ambientes muy diferentes y de significación muy dispar. Así, en la mitad más occidental del cavernamiento aparecen -en la base del corte visible- pequeños espacios endokársticos, a modo de burbujas kársticas, en las que se desarrollan -aún- espeleotemas de pequeño tamaño y se aprecia una cierta actividad hídrica, aunque de baja intensidad. Estos espacios pueden haberse desarrollado favorecidos por la caída de grandes bloques del techo y la existencia de corrientes hídricas, que lejos de depositar sedimentos, favorecieron los procesos de arrastre en los mismos. Por el contrario, en el sector más oriental, se aprecian depósitos compuestos esencialmente de arenas con intercalaciones de cantos rodados de pequeño tamaño, con bolos de hasta 10 cm como máximo de calcarenita, caliza y cuarzo, fundamentalmente. Estos depósitos nos informan de una primigenia actividad hídrica de mediana y baja intensidad, posiblemente correspondiente con una fase templada y bastante húmeda.

*U.E. 3.* Sobre el tramo basal se desarrollan esencialmente arcillas de descomposición de roca caliza, y por encima, encostramientos calcícticos. Aparecen bloques de mediano y de gran tamaño, seguramente desprendidos del techo, en general muy meteorizados y fragmentados. Directamente sobre uno de los cavernamientos inferiores aparece un nivel clastosoportado, de matriz arcillosa, que incluye evidencias arqueológicas y paleontológicas, y al que hemos denominado nivel 9.

*U.E. 2.* Se corresponde con una potente costra con abundantes laminaciones y que incorpora nu-

merosos bloques de buen tamaño procedentes, como en el caso anterior, de los estratos semihorizontales apilados en los que se abre la cavidad. La costra llega a alcanzar espesores de hasta 40 cm, engrosándose hacia el centro de la cavidad. Presenta un buzamiento general descendente -tanto de los estratos rocosos como del depósito sedimentario- y desde luego debe ser asignada a un momento más bien templado y húmedo.

*U.E. 1.* Heterogénea y espesa unidad esencialmente de carácter detrítico compuesta de paquetes más bien limosos, bloques de pequeño y mediano tamaño procedentes de desplomes del techo y una notable aportación antrópica especialmente apreciable en los niveles 3 y 5, que posteriormente describiremos. En líneas generales este paquete, que presenta también algunos gelifractos, cabe ser situado entre el *Pleistoceno Superior* e inicios del *Holoceno*, como posteriormente tendremos ocasión de demostrar.

Un total de 11 niveles han podido ser discriminados en esta apresurada y circunstancial aproximación al estudio de esta ignota cavidad. Somos conscientes de que solamente un estudio pormenorizado (que incluyera una excavación horizontal de alguna extensión) podría permitir una discriminación estratigráfica de detalle, siendo la que presentamos fruto de una mera limpieza en la vertical de un corte producido en el extremo final del desarrollo de la gruta, posiblemente el peor sitio para analizar una secuencia geo-arqueológica. De techo a muro, la secuencia documentada, en el corte sur, es la siguiente (Figura 6):

*Nivel 1.* Nivel superficial compuesto de una capa de rodadura moderna que presenta gravas groseras de árido, con riego asfáltico como base (primera carretera), y asfalto de aspecto muy moderno sobre las mismas, fruto de uno o varios reasfaltados de la Calle "Subida de la Cruz". En su conjunto presenta un espesor bastante homogéneo de unos 20 cm.

*Nivel 2.* Nivel de unos 10 cm de espesor compuesto de arcillas de descomposición de roca caliza de color pardo amarillento. Pudiera tratarse de un horizonte edáfico de base (horizonte C), el cual habría sido seccionado y explanado para conformar la caja de la calle "Subida de la Cruz". Este nivel se desarrolla sobre los estratos rocosos que componen el techo del cavernamiento.

*Nivel 3.* Nivel de espesor variable que se acuña hasta desaparecer tanto por el extremo izquierdo del corte, como por el derecho, bajo los estratos que conforman el techo del cavernamiento, siendo el nivel que llega a colmatar completamente el mismo. Su máximo espesor alcanza los 10 cm. Está compuesto de limos pardos con abundantes restos malacológicos (con especies marinas holocenas) apareciendo escasamente cementado en las zonas en las que no se conserva cobertera de roca, y por el contrario, muy cementado en el sector en el que este nivel aparece colmatando el espacio endokárstico.

*Nivel 4.* Nivel de espesor variable que se acuña hacia la derecha del corte sur llegando a desaparecer, adosado al techo del cavernamiento. Por el tramo izquierdo su espesor alcanza hasta 60 cm. Presenta matriz limosa con clastos de pequeño y mediano tamaño, que en el sector izquierdo del corte sur y corte este, y debido a procesos de percolación de carbonatos, aparecen fuertemente cementados. En su tramo central presenta una zona limosa muy rojiza, quizás por disolución de óxidos férricos, o por aportes de arcillas rubefactadas, con importantes aportes de clastos angulosos de mediano tamaño. Es un nivel muy lavado y con contacto erosivo con el nivel precedente. En la base del nivel, hacia el centro del corte principal, presenta un lentejón de apenas 5 cm de espesor y 1,5 m de anchura compuesto por limos negruzcos y abundante materia orgánica (carbón, esquirlas óseas), quizás restos de un hogar desplazado masivamente desde un tramo anterior de la gruta.

*Nivel 5.* Presenta contacto erosivo con el nivel precedente y se trata de un espeso nivel con bloques de mediano tamaño, incluyendo restos de un estrato desplomado del techo apreciable en su tramo mesial, y cuyos bloques se presentan alineados horizontalmente con buzamiento lateral. La base se compone de bloques de mediano y gran tamaño, fruto del desplome mencionado, apareciendo por encima clastos angulosos decimétricos. La matriz es limosa, de color casi negro, incluyendo una gran carga de materia orgánica de aporte indudablemente antrópico (carbones, restos de fauna, malacofauna, industria lítica...); se trata, por tanto, de un nivel muy fértil arqueológicamente hablando. Los primeros 20-40 cm del nivel presentan una matriz de limos rojizos y pardos, en relación posiblemente con una actividad hídrica mayor, si bien no existen evidencias para discriminar dos niveles, por lo que a este primer tramo le hemos denominado subnivel 5a, frente al más oscuro y cargado de bloques, que hemos etiquetado como 5b. El nivel es muy espeso en el tramo derecho del corte, alcanzando hasta el 1,20 m y se acuña hacia el sector izquierdo hasta prácticamente desaparecer, si bien es apreciable aún en el corte lateral este, en donde es más perceptible que evidente. El material recuperado de ambos subniveles se estudia conjuntamente.

*Nivel 6.* Limos de color pardo-oscuro con clastos angulosos de mediano y pequeño tamaño y un espesor variable que oscila entre los 100 y los 10 centímetros. Sin duda se trata de un nivel bastante heterogéneo y con un contacto neto respecto al nivel anterior y al inferior, compuesto por una costra. Es muy pobre arqueológicamente hablando.

*Nivel 7.* Costra estalagmítica con un espesor variable de entre 20 y 40 cm que buza a favor de la pendiente general del depósito, es decir, hacia el interior del cavernamiento. Presenta evidentes laminaciones a lo largo de todo su espesor, con presencia de cristales de calcita en las laminaciones superiores y de carbo-

atos menos puros en su tramo medio e inferior. Se corresponde, sin duda, con un episodio templado y húmedo en donde los precipitados del techo del cavernamiento debieron tener una notable y generosa actividad.

*Nivel 8.* Arcillas de decalcificación bastante puras de color pardo-amarillento que componen la base de la costra en el tramo derecho del corte principal. Este nivel, al igual que el subsiguiente nivel 9, presenta una evidente morfología de cubeta en el corte sur, la cual estaría delimitada por estratos derrumbados del techo, en la parte derecha, y por un gran bloque en la parte izquierda.

*Nivel 9.* Nivel limo-arcilloso de color pardo con arenas en su tramo basal que alcanza los 30 cm de espesor y que junto con el nivel precedente parece conformar una cubeta, quizás un paleocanal, que sellaría los intersticios y los clastos que conforman el pequeño espacio cavernario desarrollado por debajo. Alcanza los 35 cm de espesor en su tramo central y ha ofrecido algunos restos de fauna muy bien conservados, así como escasos restos líticos de aspecto antiguo (Paleolítico Medio). Al igual que el precedente, este nivel solo es observable en el tramo derecho del corte principal sur, si bien se prolonga -de manera casi inapreciable- por el corte lateral este.

*Nivel 10.* En el tramo izquierdo del corte principal Sur, así como en el corte lateral este, y por debajo de un gran bloque desecho (que en origen pudo direccionar y marcar procesos sedimentarios distintos a ambos lados del mismo), se documenta un nivel de arcillas pardo-rojizas, con mayor frecuencia de arenas en su tramo inferior, de unos 30 cm de espesor, que en algunos puntos ofrece restos de encostramientos intermitentes en su desarrollo lateral.

*Nivel 11.* Arenas de génesis fluvial de color pardo-amarillento englobando cantos rodados decimétricos de caliza y calcarenita, que constituyen la base de la secuencia sedimentaria que ha sido posible documentar. Alcanza los 90 cm de espesor, si bien el nivel se acuña, hasta desaparecer, hacia el final del cavernamiento. Junto con el nivel precedente constituyen la base de la serie y el relleno general en los puntos en los que no aparecen burbujas endokársticas. Sin duda alguna, se trata de un proceso sedimentario endofluvial que cabría poner en relación con una actividad hidrológica de mediana energía relacionada con la formación de la cavidad.

*Burbujas endokársticas.* Como se ha señalado reiteradamente, en el sector derecho del corte principal sur, así como en el corte lateral oeste, se documentan pequeños espacios que, a modo de pequeñas salas, han quedado segregadas de la actividad sedimentaria general. La formación de estos reducidos espacios parece estar directamente relacionada con dos grandes procesos: la caída masiva -por gravedad- de estratos del techo en un momento en el que el cavernamiento registraba actividad hídrica de cierta envergadura -y

de sedimentación a base de arenas-, por un lado; y el desarrollo de precipitados y concreciones calcíticas que aislaron intersticios entre estratos caídos de los procesos sedimentarios ulteriores, en especial de los derivados de procesos de encharcamiento y precipitación de limos. En alguno de ellos se aprecia la presencia de abundante material microfaunístico, muy lavado, que sin duda constituye material percolado por grietas justo antes del sellado de estos espacios y el desarrollo de los niveles 9 y 10.

## VI. ESTUDIO DE LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS RECUPERADOS

Durante las labores de documentación de la cueva se recuperó un lote de materiales con los cuales se ha podido caracterizar cronoculturalmente, aunque de manera más bien tentativa, los niveles aparecidos en la misma.

Los materiales proceden del corte sur del registro sedimentario, especialmente de aquellos puntos donde existía riego de desprendimientos, habiéndose recogido los mismos por niveles. Todo el material geoarqueológico extraído del corte fue cribado. Los escasos materiales caídos desde el corte fueron recogidos y procesados igualmente, aunque su interés no es grande, al no conocerse su procedencia en la estratigrafía.

Por último, y al objeto de mejorar los análisis estadísticos del registro paleontológico, se hizo un recuento de todos los restos malacológicos cementados visibles en el nivel 3.

### *Nivel 3*

Se trata del primer nivel fértil de la serie. Se trata de un conchero cementado en algunos puntos y adosado al techo de la propia cavidad. Únicamente se recogieron materiales del corte sur, en el cuadro F7, donde el conchero estaba totalmente suelto y con grave riesgo de desprendimiento, aunque en este punto únicamente presentaba un espesor de 2 cm. En los cuadros C7, D7 y E7, donde era mucho más espeso (llegando hasta los 11 cm de potencia en algunos puntos), el nivel se encontraba fuertemente cementado. En estas zonas se realizó un mero conteo de los restos malacológicos, al objeto de mejorar la caracterización estadística del mismo.

Se han estudiado tres muestras procedentes de este nivel: los materiales sueltos recogidos en el cuadro F7, que sin duda son los más importantes e indicativos; el recuento de los materiales cementados de los cuadros C7, D7 y E7; y los materiales malacológicos caídos al pie del corte y que han podido ser discriminados.

El registro malacológico documentado en este nivel es el siguiente:

Por lo que respecta a restos óseos, éstos son escasos y todos ellos proceden del cuadro F7, excepto un diente de jabalí del cuadro D7. Se recuperaron 15 fragmentos de huesos identificables, 175 esquirlas óseas

	CUADRO F 7	CONTEO RESTOS CEMENTADOS C7-D7-E7	CAÍDOS DEL CORTE	TOTAL
<i>Patella vulgata</i>	64	12	15	<b>91</b>
<i>Patella intermedia</i>	68	10	29	<b>107</b>
<i>Patella ulyssiponensis</i>	9	2	2	<b>13</b>
<i>Phorcus lineatus</i>	126	107	69	<b>302</b>
<i>Mytilus sp.</i>	1 (6 frags.)	-	-	<b>1</b>
<i>Paracentrotus lividus</i>	1 (31 frags. cap. y 1 púa)	-	1(7 púas)	<b>2</b>
<i>Balanus (¿)</i>	1	-	-	<b>1</b>
<i>Cepaea nemoralis</i>	25 (7 juveniles)	1	-	<b>26</b>
<i>Retinella incerta</i>	4	-	-	<b>4</b>
<i>Oestophora silvae</i>	9 (3 infantiles)	-	-	<b>9</b>
<i>Oestophorella buvignieri</i>	2 (1 juvenil)	-	-	<b>2</b>
<i>Cochlicopa lubrica</i>	6	-	-	<b>6</b>
Gasterópodos infantiles indeter.	23	-	-	<b>23</b>
<b>Total</b>	<b>339</b>	<b>132</b>	<b>116</b>	<b>587</b>

Tabla 1: Registro malacológico documentado en el Nivel 3.

(la mayoría de tamaño muy reducido) y algunos escasos huesos de microfauna (con presencia de *Arvicola terrestris* y de otro micrótido de menor tamaño).

Entre los restos identificables hay presencia de ciervo (1 molar superior deciduo y 1 fragmento de molar), jabalí (incisivo y fragmento de incisivo), lagomorfo (fragmento de incisivo) y un pequeño carnívoro, quizás tejón (incisivo).

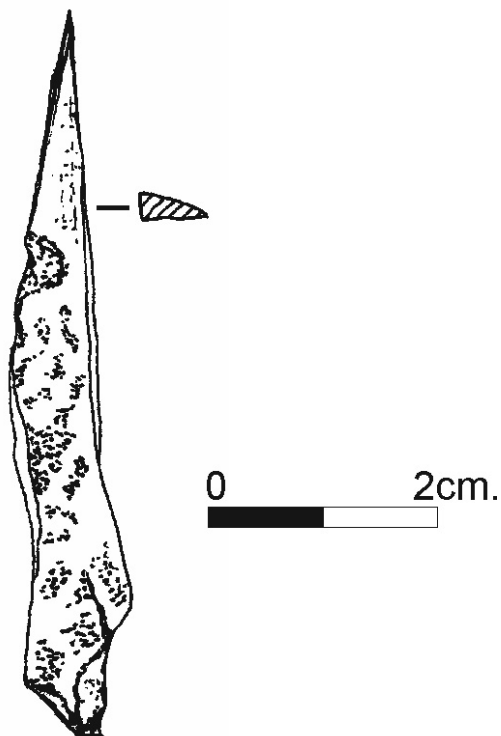


Figura 9: Nivel 3: Posible anzuelo sobre hueso, en proceso de fabricación.

Los restos industriales obtenidos proceden del cuadro F7, son escasos y muy limitados tipológicamente hablando. Así, se recuperaron un fragmento de canto muy plano de cuarcita, una lasquita de retoque de sílex y una esquirla ósea con el extremo apuntado y pulido, quizás un anzuelo en proceso de fabricación (Figura 9).

La composición malacológica apunta, sin muchas dudas, a que nos encontramos ante un conchero de tipo Asturiense, siendo característica de un momento inicial del Holoceno. Así, entre las especies marinas domina *Phorcus lineatus* (el 46,66% de la malacofauna del cuadro F7), seguido de la *Patella intermedia* (el 25,18%), de la *Patella vulgata* (el 23,70%) y de *Patella ulyssiponensis* (el 3,33%). Además, hay presencia de *Mytilus*, *Paracentrotus lividus* y *Balanus* (?), con el 0,37% cada una. Todas las especies son características de las costas acantiladas con pequeñas ensenadas marinas, como las existentes en la zona próxima al yacimiento; los ejemplares destacan por su reducido tamaño, algunas de ellas, incluso, de tamaño minúsculo.

Los moluscos pulmonados también son característicos del Holoceno, destacando la presencia de *Cepaea nemoralis*, especie muy explotada durante el Mesolítico, especialmente en los valles del interior de la región, donde aparecen auténticos concheros formados casi exclusivamente por esta especie. El resto de especies representadas no presentan interés bromatológico y sin duda son de origen natural. La especie *Cochlicopa lubrica* es una especie ubiquista, que vive tanto en los bosques como fuera de ellos, que busca siempre lugares húmedos; esta especie habita en toda la Cornisa Cantábrica, desde Galicia a Navarra. La *Retinella incerta* habita en bosques, setos húmedos, praderías y eriales, siendo una especie muy higrófila; la especie se distribuye desde la vertiente norte del Pirineo central



francés hasta Cantabria y Burgos. La especie *Oestophora silvae* es característica de los bosques caducifolios en suelos poco humificados, ácidos, de lugares sombríos y húmedos; presenta un área de distribución que va desde Portugal hasta Vizcaya, llegando probablemente hasta el oeste de Guipúzcoa. Y, por último, la especie *Oestophorella buvignieri* habita en sitios sombríos y húmedos, bajo piedras, en los abrigos rocosos y en las entradas de las cuevas, siendo una especie endémica de la región cantábrica.

Los restos paleontológicos son, como hemos dicho ya, muy escasos, estando únicamente representadas unas pocas especies (ciervo -destacando la presencia de un individuo infantil-, jabalí, lagomorfo indeterminado y carnívoro de talla mediana -¿tejón?-). La presencia de ciervo y jabalí, sin ser muy indicativa realmente, es frecuente en yacimientos característicos del Asturiense.

La industria es muy escasa, como ocurre en la mayor parte de los concheros asturianos conocidos, cu-

yas industrias líticas se reducen a la presencia de unos pocos tipos de útiles (entre los que destaca el tipo denominado "pico asturiense", ausente en nuestra magna serie industrial), reduciéndose la industria ósea a la presencia de anzuelos de hueso y a candiles de ciervo con perforaciones cuadradas u ovalares.

En la cueva analizada únicamente se han recuperado un canto de cuarcita y una lasquita de retoque de sílex, en lo referido a la industria lítica, y una esquirla aguzada con el extremo pulido, probablemente un anzuelo en proceso de fabricación, en cuanto a la industria ósea. De ello, el principal elemento es el posible anzuelo en proceso de elaboración, elemento muy característico en la cultura Asturiense.

#### Nivel 4

A pesar de ser un nivel fértil, ya que en el mismo se observan algunos restos paleontológicos aislados y los restos de un hogar (probablemente derivado), no se obtuvieron materiales en la intervención realizada.

	Sílex	Cuarcita	Arenisca	Total
1. Lascas simples				
a) Completas	6	1	-	7
b) Rotas	6	2	-	8
2. Lascas secundarias				
a) Completas	11	2	-	13
b) Rotas	3	5	1	9
3. Lascas simples de borde de núcleo				
a) Completas	3	-	-	3
b) Rotas	-	2	-	2
4. Lascas secundarias de borde de núcleo				
a) Completas	5	1	-	6
b) Rotas	-	-	-	-
5. Láminas secundarias				
a) Completas	-	-	-	-
b) Rotas	1	-	-	1
6. Laminillas simples				
a) Completas	2	-	-	2
b) Rotas	3	-	-	3
7. Laminillas secundarias				
a) Completas	1	-	-	1
b) Rotas	-	-	-	-
8. Fragmentos menores de 1,5 cm				
a) Sin córtex	15	9	-	24
b) Con córtex	3	1	-	4
9. Lascas de retoque	49	23	-	72
10. Cantos				
a) Completos	-	1	-	1
b) Fragmentos	-	1	3	4
<b>Total</b>	<b>108</b>	<b>48</b>	<b>4</b>	<b>160</b>

Tabla II: Restos de talla de la colección Lítica del Nivel 5.

	Facetado	Diedro	Liso	Cortical	Puntiforme	Suprimido	Roto	Total
Lascas	1	1	24	11	1	3	14	55
Láminas	-	-	2	-	3	-	6	11
<b>Total</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>26</b>	<b>11</b>	<b>4</b>	<b>3</b>	<b>20</b>	<b>66</b>

Tabla III: Talones y facetaje en la serie lítica del Nivel 5.

### Nivel 5 (subniveles a y b)

Se constituye como el nivel más rico de toda la secuencia (en especial el subnivel 5b), habiendo proporcionado una serie apreciable de restos líticos y fauna. Los materiales se recuperaron en el corte sur, en el tramo del nivel más visible y espeso de este nivel.

La industria lítica está representada por 172 piezas. De ellas, 118 son de sílex (68,60% de los restos), 50 de cuarcita (29,06%) y 4 de arenisca (2,32%).

Los sílex pertenecen a distintas variedades, en concreto, y por orden de abundancia, aparecen sílex del *Flych*, calcedonítico tipo Monte Picota, *urgoniano* y sílex negro brillante procedente de los conglomerados de Liébana; además hay dos tectoclastos de sílex negro, probablemente también de Liébana.

La cuarcita procede de cantos rodados probablemente recogidos en los ríos Nansa y Deva, donde son relativamente abundantes dado que ambos ríos atraviesan paquetes de conglomerados (origen más probable de esta materia prima) en sus tramos superiores. Se trata de cuarcitas de grano muy fino de color gris/negro, con la excepción de uno de color gris-amarillento y uno de grano grueso de color pardo. La arenisca también procede de cantos rodados, de origen fluvial.

La mayor parte de los materiales recuperados son restos de talla, 155 elementos, además de 5 cantos rodados y/o fragmentos de canto. Son numerosas las lascas, 48 ejemplares (30,96% de los restos de talla), dominando las de decorticado secundario (45,83% de las lascas), seguidas de las simples (31,25%), de las secundarias de borde de núcleo (el 12,5%) y de las simples de borde de núcleo (el 10,41%). Los productos laminares son mucho menos frecuentes, con únicamente 7 ejemplares (4,51% de los restos de talla), habiendo solamente 1 lámina con córtex y 6 laminillas (5 simples y 1 con córtex).

Los fragmentos menores de 1,5 cm son relativamente numerosos, con 28 ejemplares (18,06% de los restos de talla), la mayoría de los mismos sin córtex. Las lascas de retoque son los restos de talla más numerosos, con 72 ejemplares (46,45% de los restos de talla), de los cuales 23 son de cuarcita (48,93% de los restos de talla de cuarcita).

La colección no está facetada ya que presenta un índice de facetaje muy bajo, tanto el estricto (2,17) como el amplio (4,34). Entre los talones reconocibles predominan los talones lisos (56,52) y los corticales (23,91). Los talones rotos son frecuentes (30,30). El índice laminar es bajo (16,66).

El utillaje está compuesto únicamente por 12 elementos (6,97% de la serie recuperada), con 10 ejemplares de sílex y 2 de cuarcita. Aparece un buril sobre fractura asociado a un bec realizado sobre un tectoclasto de sílex negro, como pieza más significativa. Además, hay una lasca secundaria rota con retoques abruptos en un borde y piezas con retoques continuos sobre un borde (son los útiles más numerosos): una lasca secundaria con retoques simples directos en un borde, una lasca simple de borde de núcleo con retoques inversos en un borde, una lasca secundaria de borde de núcleo con retoques simples directos en el borde transversal, y una lasca secundaria rota con retoques simples inversos en un borde de cuarcita. A ello hay que sumar dos piezas astilladas, una lasca secundaria de borde de núcleo con retoques astillados en el extremo y una lasca simple con rotura reciente con retoques astillados de cuarcita. Finalmente se documentan una *microgravette* sobre laminilla simple, muy típica, y 3 laminillas simples rotas de dorso.

A partir de la composición tecno-tipológica, todo ello apuntaría -preliminarmente- a que nos encontramos ante un yacimiento de hábitat donde se han llevado a cabo labores de reafilado y/o retoque.

Nº	Tipo	Sílex	Cuarcita	Total
22	Perforador-buril	1	-	1
51	<i>Microgravette</i>	1	-	1
58	Pieza con retoques abruptos en un borde	1	-	1
65	Pieza con retoques continuos sobre un borde	3	1	4
76	Pieza astillada	1	1	2
85	Laminilla de dorso	3	-	3
	<b>Total</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>12</b>

Tabla IV: Utillaje documentado según la lista de Sonnevile-Bordes y Perrot en el Nivel 5.

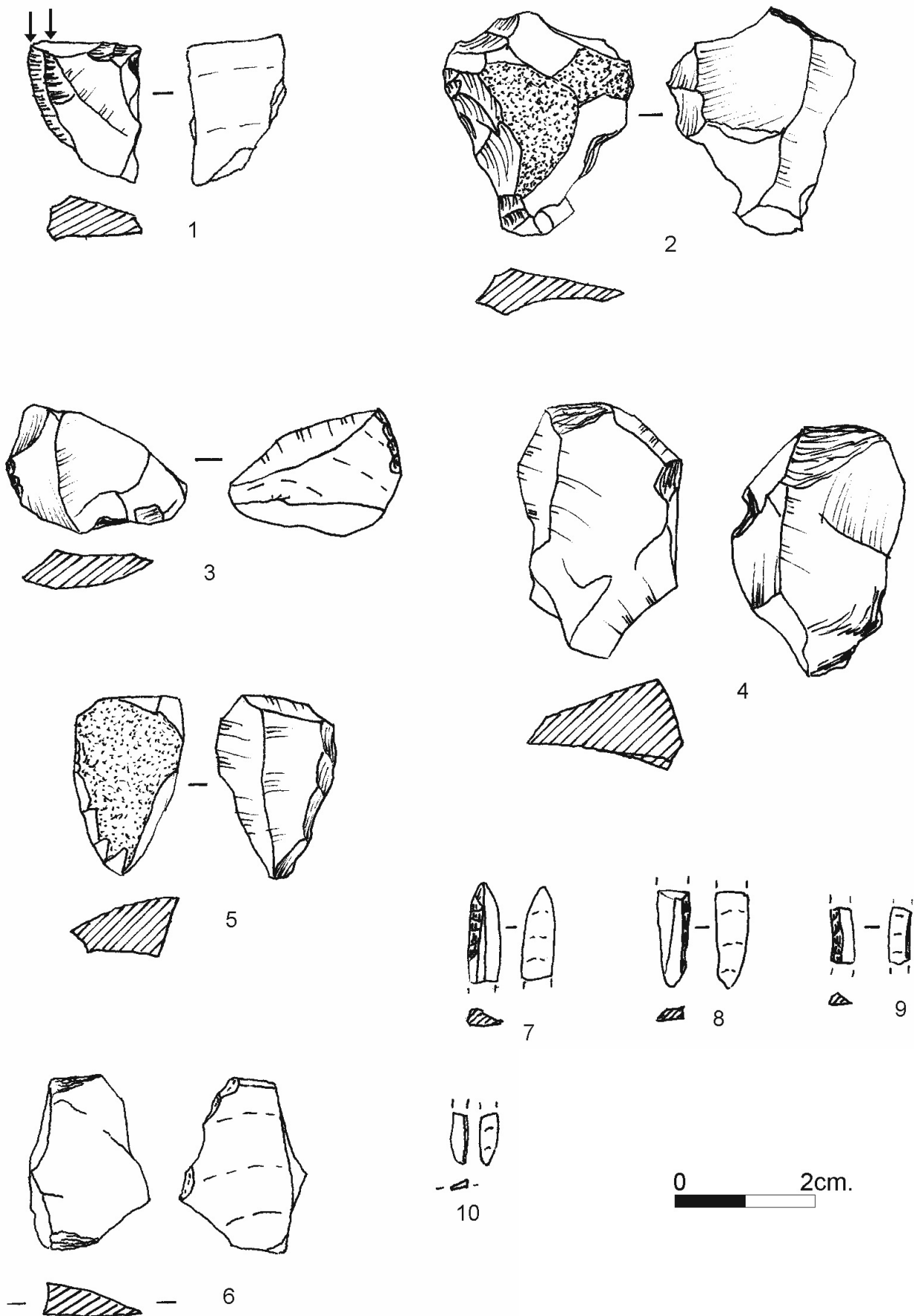


Figura 10: Industria lítica del nivel 5b: 1. Buril; 2-3. Lascas retocadas; 4 y 6. Piezas astilladas; 7. Microgravelle; 8-10. Laminillas de dorso.

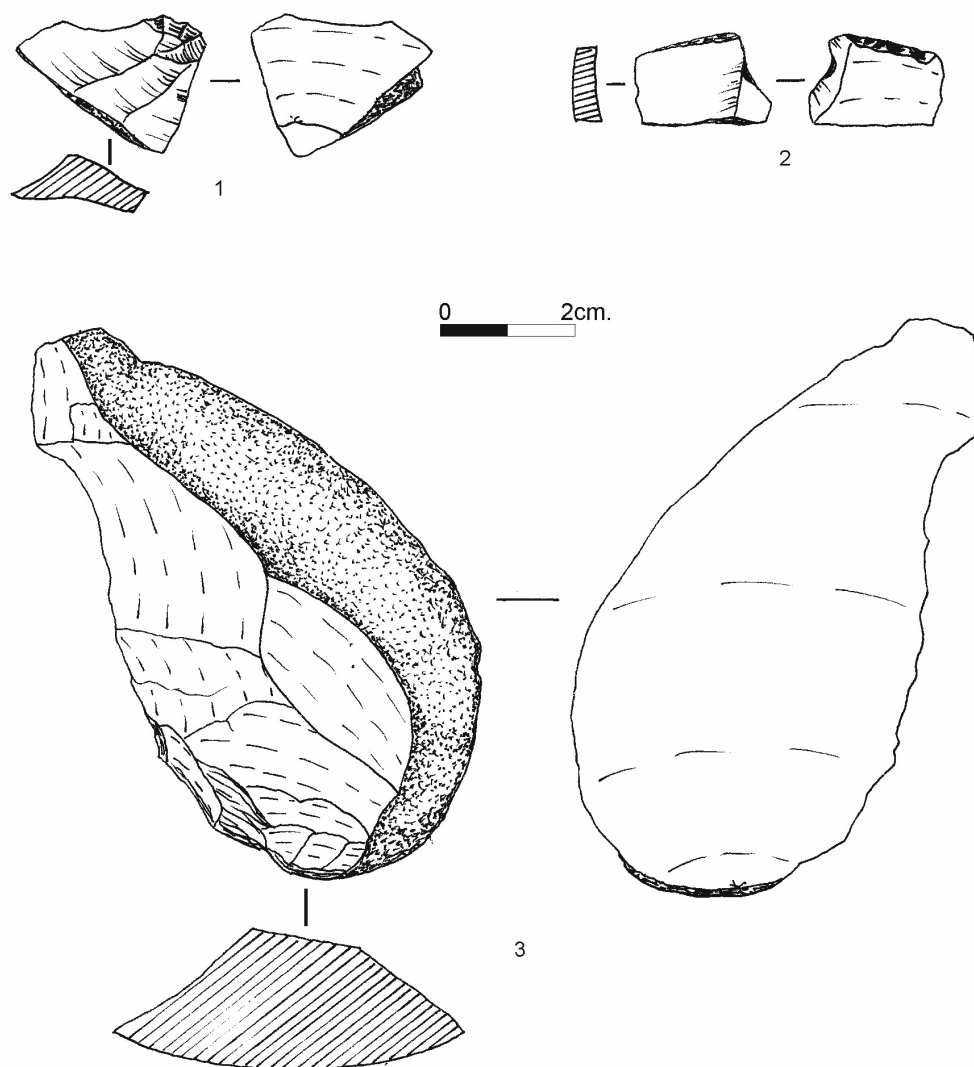


Figura 11: Industria lítica nivel 5b: 1. Lasca retocada; 2. Lasca con retoques abruptos; 3. Lasca "gajo de naranja".

La industria ósea está representada únicamente por un fragmento mesial de azagaya de sección oval (de apreciable tamaño), 1 fragmento mesial de un posible punzón y por 2 varillas de fabricación rotas, de asta de ciervo (Figura 12).

Se han catalogado 16 huesos con marcas de descarnado (1 fragmento de hueso largo, 1 fragmento de hueso, 7 fragmentos de costilla y 7 esquirlas): 2 esquirlas con muesca inversa, 3 huesos con retoques continuos inversos en un borde (1 fragmento muy grande de un húmero de ciervo y 2 esquirlas), 2 esquirlas óseas con pequeñas marcas perpendiculares a modo de tensores (Figura 13) y 9 lascas óseas.

Los restos paleontológicos son más numerosos, habiéndose obtenido una muestra de 1098 esquirlas óseas no identificables. Al margen, se han identificado los siguientes restos:

- Ciervo: fragmento de metapodio, fragmento de tibia, 4 falanges rotas, fragmento de escápula, fragmento de cuerna de ciervo, fragmento de mandíbula superior y molar superior de adulto, fragmento de mo-

lar indeterminado, un fragmento de mandíbula con molar y 5 molares superiores e incisivos y un fragmento de molar, todos ellos deciduales.

- Corzo: 2 molares inferiores deciduales.
- Caballo: fragmento de incisivo decidual.
- Gran bóvido: falange y escápula de bisonte (?).
- Oso: tercera falange.
- Pequeño carnívoro: canino.
- Otros: 18 fragmentos de hueso y fragmento de molar.

Hay bastantes restos de aves y algunos restos de micromamíferos (se han identificado *Arvicola terrestris* -1 mandíbula superior y 1 mandíbula inferior-, y *Microtus agrestes/arvalis* -mandíbula inferior-).

La muestra de malacofauna se compone de 21 *Patella vulgata* (de tamaño mediano), 2 *Littorina littorea*, 2 *Littorina obtusata*, fragmentos de *Littorina saxatilis*, 2 *Cepaea nemoralis* (1 adulto y 1 juvenil) y 6 fragmentos pequeños de moluscos pulmonados, de talla grande, sin identificar. Por último, se han recuperado 5 fragmentos -minúsculos- de carbón.

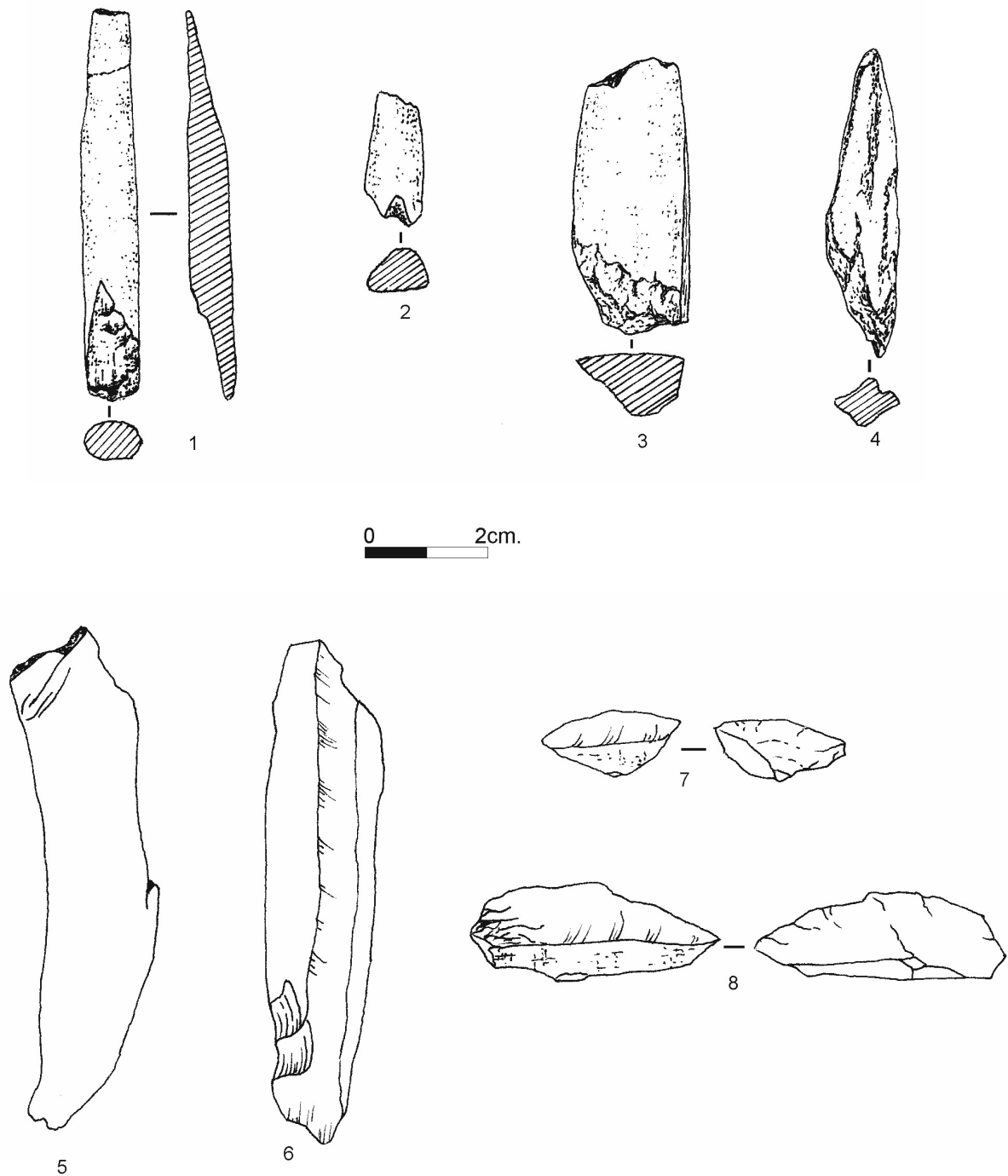


Figura 12: Nivel 5b: 1. Fragmento mesial de azagaya; 2. Candil pulido; 3. Varilla en proceso de fabricación; 4. Fragmento de asta; 5-8. Hue-  
sos con marcas de procesado.

Todos los datos apuntan a que este nivel es encuadrable en el período *Magdaleniense* (quizás *Magdaleniense* superior, a juzgar por la industria lítica aparecida y por el tamaño de las *Patella vulgata*). La industria ósea, aunque escasa en efectivos y poco representativa, también encaja en una asignación *Magdaleniense*, con la presencia de una azagaya y de varias varillas de fabricación.

La fauna tampoco desentona con esta atribución crono-cultural. Así, entre los restos paleontológicos

domina ampliamente el taxón ciervo, habiendo presencia de corzo, de caballo, de gran bóvido (posiblemente bisonte), de oso y otro carnívoro de pequeña talla. La fauna malacológica también es característica, predominando *Patella vulgata*, de una talla más bien pequeña, y con presencia de *Littorina littorea*, *Littorina obtusata*, *Littorina saxatilis* y de *Cepaea nemoralis*, todas ellas especies que suelen aparecer en los yacimientos *magdalenienses*, destacando la presencia de *Littorina obtusata* y de la *Littorina saxatilis*, especies

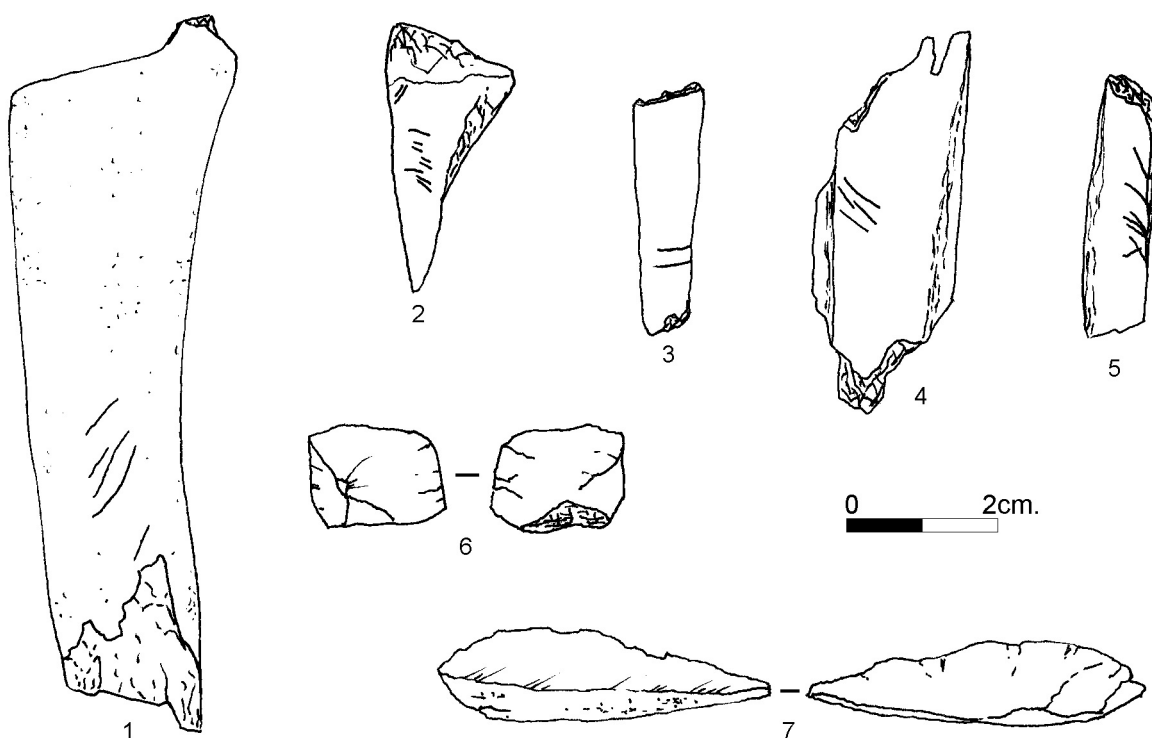


Figura 13: Nivel 5a: 1-2. Huesos con marcas de descarnado. Nivel 5b: 3-5. Huesos con marcas de descarnado; 6-7. Lascas óseas.

sin interés bromatológico que normalmente fueron usadas como colgantes. La presencia ocasional de *Cepaea nemoralis* también parece característica del Magdaleniense, habiendo sido detectado en otros yacimientos del período en la zona inmediata, como las cuevas del Linar y Las Aguas.

Resumiendo, el nivel 5 de la cueva de la Subida de la Cruz ha proporcionado un espeso nivel, presumiblemente de hábitat, que cabe ser atribuido, por su composición arqueo-faunística, al Magdaleniense, creemos que con mayor probabilidad, a su fase superior/final.

#### Nivel 6

Es un nivel muy pobre, arqueológicamente hablando, donde únicamente se han recogido algunas muestras de fauna, todas ellas en el cuadro D7.

Los restos paleontológicos son: un fragmento de tibia y una falange segunda de gran bóvido, un fragmento de molar decidua de caballo y dos esquirlas óseas no identificables.

La malacología está representada por 5 *Patella vulgata*, con cuatro ejemplares completos y uno roto. Todos ellos tienen un tamaño medio.

Sin duda se trataría de un nivel formado durante el Paleolítico Superior, sin que se pueda precisar mucho más.

#### Nivel 9

Este nivel, situado muy cerca de la base de la secuencia, ha proporcionado algunas industrias líticas, así como restos de fauna. Posiblemente, de este nivel

puedan proceder algunos materiales caídos del corte y recuperados en la base de la zanja, a juzgar por el aspecto de los restos y de la matriz arcillosa presente en las piezas. En el corte se hallaron los siguientes elementos (Figura 14):

- Raedera transversal convexa sobre lasca primaria rota con el talón cortical, realizada en cuarcita gris de gran calidad, con retoques tipo *La Quina*.

- Lasca de decortinado primario con el talón cortical, de sílex gris de baja calidad procedente de un canto; presenta retoques marginales directos en el extremo transversal.

- Lasca de decortinado secundario, rota con el talón cortical, de cuarcita de grano fino gris; presenta retoques marginales directos en un borde.

- Lasca de decortinado secundario rota con el talón cortical, de cuarcita negruzca de grano fino.

- Lasca de decortinado secundario de borde de núcleo rota con el talón cortical, de cuarcita de grano fino de color marrón-rojizo.

- Núcleo irregular -sin córtex- de sílex gris de tipo *Aptiense*.

- 2 lascas de retoque -una de ellas rota- de cuarcita de grano fino gris.

Entre los restos caídos del corte que, por su pátina y sedimento adherido, cabrían ser atribuibles a este nivel destacan:

- Raedera sencilla convexa, con retoques tipo semi-*Quina*, realizada sobre una lasca secundaria (con toda la cara superior cortical) con el talón liso, de cuarcita negra de grano fino. Presenta alguna concreción y pro-

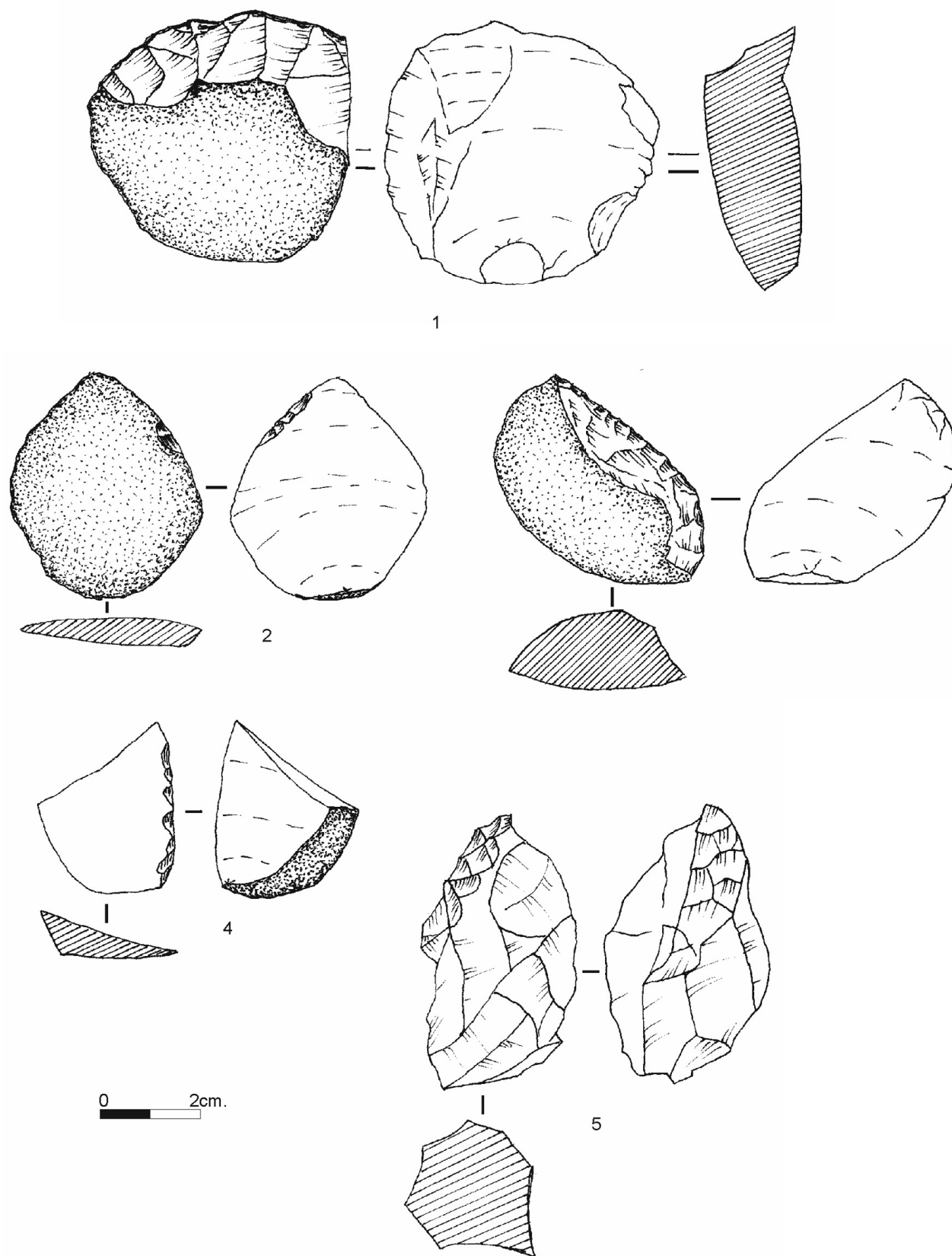


Figura 14: Industria lítica del nivel 9: 1. Raedera transversal convexa de cuarcita; 2. Lasca primaria con retoques inversos marginales de sílex; 3. Raedera convexa con retoques semi-Quina; 4. Lasca secundaria rota con retoques marginales directos de cuarcita; 5. Núcleo irregular de sílex.

cede de un nivel arcilloso amarillento (casi con seguridad del nivel 9).

- Lasca simple de borde de núcleo con talón liso, en cuarcita negra de grano fino.

- Pieza de cuarcita negra, inclasificable al estar muy concrecionada.

Volviendo al material obtenido en el corte, hay varios huesos con marcas de procesado, habiéndose catalogado 3 fragmentos de costilla con marcas de descarnado, 1 fragmento de costilla con pequeñas marcas perpendiculares en una arista y huellas de pulimento por una de las caras y dos lascas óseas.

Los restos óseos identificados están representados por un fragmento de húmero y un incisivo roto de ciervo, un molar de gran bóvido, un pequeño sesamoideo de caballo y un fragmento de mandíbula inferior derecha de zorro. Además, se contabilizan 61 esquirlas óseas no identificables. La microfauna está representada por dos incisivos de roedores pequeños no identificados.

Al igual que en el caso de la lítica, y a juzgar por el aspecto y la matriz adherida, algunos restos óseos hallados al pie del corte parecen proceder de este nivel, sobre todo esquirlas óseas no identificables.

La atribución crono cultural de este nivel no es sencilla dadas las limitaciones del registro arqueo-faunístico recuperado. Estimamos que el nivel cabría ser asignado al Musteriense, esencialmente a partir de los siguientes argumentos:

- La presencia de raederas -muy características del complejo industrial Musteriense- con retoques tipo *La Quina*.

- La certeza de que la escasa industria lítica ha sido elaborada básicamente con un sistema operativo de tipo *Quina* (dada la presencia de raederas elaboradas sobre gruesas lascas primarias con retoques característicos).

- El predominio absoluto de la cuarcita como materia prima lítica.

- La ausencia de productos laminares en la colección.

- El predominio de las lascas corticales espesas, algunas de ellas transformadas en raederas.

- El hecho de que los restos de fauna no desentonan con la atribución, ya que hay presencia de ciervo, gran bóvido, caballo y zorro, animales todos ellos muy abundantes en el Musteriense.

Por último, y en apoyo de estos argumentos, podríamos apuntar la posición estratigráfica del nivel y la naturaleza del registro sedimentario existente entre la base del nivel 5 (Magdaleniense) y el techo del nivel 9 que nos ocupa, el cual cabría ser interpretado como de formación lenta (deposición de gruesas costras estalagmáticas).

#### **Nivel 11 (burbuja kárstica de la base del F7)**

En la base de la secuencia estratigráfica aparecieron varias burbujas endo-kársticas formadas entre los bloques caídos del techo de la cueva, a donde se han deslizado materiales procedentes de los niveles superiores.

La colección recuperada es muy exigua, siendo los restos más numerosos los de microfauna. Solamente proporcionó una lasca de retoque de cuarcita, 5 esquirlas óseas muy reducidas y algunos huesos de ave.

Los restos de microfauna pertenecen principalmente a *Arvicola terrestris*, con algunos restos de *Microtus agrestes/arvalis* y un fragmento de mandíbula de *Talpa* sp.

#### **Nivel superficial de la burbuja (cavidad) inferior**

En la reducida cavidad abierta por debajo del relleno sedimentario descrito se observaron, en superficie, tres huesos de los que únicamente se recuperaron dos dado que el tercero se encontraba fuertemente cementado al suelo, por lo que no se pudo extraer.

Los dos elementos recuperados son un omóplato de caballo adulto -casi completo- y un fémur correspondiente a un ave de notable porte. Estos dos restos, muy posiblemente, pudieran proceder de una percolación desde la base del nivel 9.

### **VII. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO**

La parte documentada de esta cueva -hasta ahora desconocida- de la Subida de la Cruz, en Comillas, presenta un relleno sedimentario -quizás en su mayor parte derivado de zonas anteriores de la gruta- en el que se han distinguido al menos tres grandes momentos de ocupación humana prehistórica: Paleolítico Medio, Paleolítico Superior (con cierta seguridad Magdaleniense superior) y Mesolítico (conchero Asturiense). Ello da una idea del potencial que la gruta debe de poseer en los tramos anteriores, en especial en la zona de la boca, que aún permanecen ocultos. Así, y aún tratándose de los últimos metros del depósito sedimentario de la gruta (un depósito presumiblemente descendente y progresivamente más estrecho y menos espeso), el registro arqueológico es apreciable, e incluso -apurando- diagnóstico, lo cual no acostumbra a ser frecuente en cavidades de la región.

Contextualizando el hallazgo, podemos referir que enclaves con ocupaciones del Paleolítico Medio -Musteriense- son relativamente abundantes en el área próxima al yacimiento (si bien ninguno de los yacimientos catalogados en la zona ha sido excavado científicamente). Los yacimientos con atribución musterienne próximos, conocidos por prospecciones superficiales y por seguimientos arqueológicos, son: en el valle del Bajo Nansa se han catalogado 5 enclaves: 2 cuevas -Las Cabras y Rejo- (Muñoz Fernández, 2003) y 3 yacimientos al aire libre -Unquera, Cueto del Aro y Encima de Las Cabras- (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2010) y en el Bajo Saja 10: 5 cavidades (A. de Roiz I, Portillo I, Linar, Sopena-Coladorio y La Castañera -en las cuevas del Portillo I, Linar y La Castañera los materiales han aparecido en posición derivada, arrastrados por corrientes fluviales-) y 5 yacimientos al aire libre -Oyambre F, Oyambre G, Oyambre H, Milladero y Los Solares- (Muñoz Fernández, 2003).



De todos ellos se conocen series industriales más bien escasas, al no proceder, como acabamos de exponer, de trabajos arqueológicos basados en excavaciones arqueológicas. Únicamente la cueva de El Linar y los yacimientos de Oyambre F, Oyambre G y Oyambre H (C.A.E.A.P., 1987) han proporcionado colecciones relevantes, especialmente la cueva de El Linar, donde se recuperó una importante serie lítica en el cauce del río que se sume en la cavidad, fruto de un proceso de desmantelamiento del registro estratigráfico por parte del río, en la zona vestibular (Sanguino González, Montes Barquín y Muñoz Fernández, 1993).

El rasgo más característico que presentan las series líticas de los yacimientos del área es el masivo empleo de la cuarcita como materia prima, frente al sílex. El sílex es mucho más abundante en el resto de la región (Sanguino González y Montes Barquín, 1998), donde casi siempre domina sobre la cuarcita o sobre otras rocas como la ofita, la lutita y la caliza, con la única excepción del valle del Deva -con industrias básicamente en cuarcita- (Baena Preysler *et alii*, 2005; Carrión Santafé y Baena Preysler, 2005).

En lo referido a yacimientos con ocupaciones del Paleolítico Superior, podemos afirmar que el registro es muy abundante en el área inmediata al yacimiento que nos ocupa, habiéndose documentado hasta 24 yacimientos (todos ellos en cavidades) en el valle del Nansa (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2010) y 26 en el valle del Saja -20 cavidades y 6 yacimientos al aire libre- (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988). La mayoría de los mismos son conocidos únicamente por prospección superficial y en algunos casos por seguimientos arqueológicos, con las únicas excepciones de la Fuente del Salín (Moure Romanillo y González Morales, 2000), Chufín (Cabrera Valdés, 1977), Las Aguas (Lasheras Corruchaga *et alii*, 2005-2006), Linar (Montes Barquín *et alii*, 1994; Lasheras Corruchaga *et alii*, 2005-06), Cualventi (Montes Barquín *et alii*, 2005) y Altamira (Lasheras Corruchaga *et alii*, 2005-06; Rasines del Río *et alii*, 2009).

En la mayor parte de los casos no se han podido determinar todavía las facies industriales presentes en los niveles; no obstante, parece que el Magdaleniense es la cultura más abundante. Así, yacimientos magdalenienses se han documentado -con seguridad- en las cuevas de Las Cabras (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2010), Rejo (Muñoz Fernández y Serna Gancedo, 1995), La Concha I (Sierra, 1909), Las Aguas (Rasines del Río *et alii*, 2009), Peñona de Caranceja (Obermaier, 1925), Linar (Montes Barquín *et alii*, 1994), Cualventi (Montes Barquín *et alii*, 2005), Venta del Cuco (Sautuola, 1880) y Altamira (Breuil y Obermaier, 1935).

Existen importantes ocupaciones del Magdaleniense inferior, con estratigrafías complejas (Las Aguas, Linar, Cualventi y Altamira), siendo más escasos y pobres los yacimientos con ocupaciones del Magdaleniense superior/final (Cualventi y quizás Linar y Rejo).

A pesar de todo ello, se conocen bastante bien las industrias características, tanto líticas como óseas, estando las primeras elaboradas básicamente en sílex, si bien en algunos conjuntos domina la cuarcita acompañada de la radiolarita (como en la cueva del Rejo), o al menos, la cuarcita tiene bastante peso específico (como sucede en Las Aguas o Los Santos). La numerosa industria ósea, muchas veces característica, es el principal rasgo industrial de los yacimientos. También es característico el empleo de materias primas, especialmente el sílex, generalmente procedente de lugares muy alejados de los yacimientos, a veces cientos de kilómetros.

Por último, el Mesolítico (en este caso enclaves del Asturiense) es también muy abundante en el área donde se encuentra el yacimiento que analizamos, habiéndose atribuido al mismo 30 cavidades en el valle del Nansa -la mayoría de las mismas con los característicos concheros- (Muñoz Fernández y Ruiz Cobo, 2010) y 73 yacimientos en el valle del Saja -62 cavidades y 11 yacimientos al aire libre- (Muñoz Fernández, San Miguel Llamosas y C.A.E.A.P., 1988).

Las industrias de esta fase son todavía poco conocidas, al no haberse efectuado excavaciones arqueológicas con metodología científica ni trabajos de conjunto de entidad. Se caracterizan por el empleo casi exclusivo de la cuarcita, la escasez de utillaje retocado, que casi siempre se limita a los característicos picos marisqueros (o picos asturienses) y a los cantos tallados unificiales (*choppers*) de pequeño tamaño (Muñoz Fernández *et alii*, 1992). A ello debemos sumar la rareza de las industrias óseas, apareciendo excepcionalmente anzuelos rectos realizados sobre esquirlas óseas y candiles de ciervo con perforación cuadrada u ovalar.

Como podemos observar, la Cueva de la Subida a la Cruz se inserta en un área central de la Región Cantábrica, el occidente de Cantabria, en donde aparece una apreciable red de yacimientos de las fases cronoculturales documentadas en la misma. En general se trata de una zona escasamente trabajada arqueológicamente, si bien recientes trabajos como los realizados en la zona de Liébana para el Paleolítico Medio por parte del equipo de la Universidad Autónoma de Madrid dirigido por el Dr. J. Baena Preysler (Baena Preysler *et alii*, 2005), o los desarrollados dentro del proyecto del Museo de Altamira "Los tiempos de Altamira" (Lasheras Corruchaga *et alii*, 2005-06), para el Paleolítico Superior, comienzan a ilustrar de manera más pormenorizada la naturaleza del abundante registro de este sector del Cantábrico.

## VIII. CONCLUSIONES

A falta de estudios de más detalle (sedimentología, dataciones numéricas, paleobotánica, etc.), la evaluación que podemos realizar de la cueva aparecida en la Calle de Subida a la Cruz, durante las obras de la Autovía del Agua en la localidad de Comillas es, necesariamente, bastante limitada.

La cavidad presenta, pese a las limitaciones del registro gearqueológico afectado y al hecho de tratarse de un *cul-de-sac* de una gruta de -seguramente- apreciables dimensiones, una estratigrafía bastante compleja, con niveles que llegaron a colmar el espacio endokárstico en este punto de la gruta que incluyen evidencias crono-culturales que abarcan -casi con seguridad- desde el Musteriense (Paleolítico Medio) hasta el Asturiense (Mesolítico), destacando la existencia de un rico y espeso nivel del Paleolítico Superior (que consideramos cabe ser catalogado como del Magdaleniense o del Magdaleniense superior/final).

Debido a que únicamente se conoce el extremo terminal de la cavidad es muy probable que, conforme se avanzara hacia la desconocida boca, se localizaran nuevos niveles fértiles, especialmente del Paleolítico Superior. En este sentido debemos recordar que, normalmente, los niveles con ocupaciones antrópicas en cuevas suelen ser más espesos en la zona de ocupación preferente (abrigo y vestíbulo), y acuñarse (hasta desaparecer muchas veces) a medida que avanzamos hacia el interior de la gruta, y más en una cavidad descendente -sumidero- como aparentemente sería esta. La idea de que la cueva de la Subida de la Cruz no debe ser muy larga (aunque todo apunta a que sí ancha y de cierta altura), explicaría la presencia, aún en el tramo terminal del registro sedimentario, de apreciables restos de ocupación de hábitat prehistórico (muchos posiblemente desplazados a favor de pendiente por la acción hídrica), sin duda diagnósticos de un apreciable yacimiento de hábitat, dada la naturaleza de los restos proporcionados.

El registro documentado presenta, al menos, cinco niveles fértiles: el 3 con evidencias del Asturiense, el 5 con materiales del Magdaleniense, el 9 con restos más que presumiblemente del Musteriense, y dos niveles -4 y 6- cuya caracterización ha sido inviable (por los pocos restos documentados).

Resumiendo, el corte documentado presenta trazas arqueológicas características de un yacimiento diacrónico de hábitat con una estratigrafía larga, cuyos niveles han proporcionado industrias de varios momentos del Paleolítico y el Mesolítico. Seguramente, unos metros más arriba de la calle Subida a Cruz se localice la boca -cegada y recubierta- de la cavidad, en donde cabe esperar la localización de un notable yacimiento prehistórico más complejo, denso y rico del que ha sido posible documentar en el extremo terminal de la gruta.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baena Preysler, J. et alii (2005): "Paleo-ecología y comportamiento humano durante el Pleistoceno Superior en la comarca de Liébana: la secuencia de la Cueva de El Esquilleu (Occidente de Cantabria, España)", *Actas de la Reunión Científica: Neandertales Cantábricos, Estado de la Cuestión* (R.Montes, J.A.Lasheras eds.), Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira 20, Madrid: 461-487.
- Breuil, H. y Obermaier, H. (1935): *La cueva de Altamira en Santillana del Mar*, Nueva edición publicada por la Junta de Cuevas de Altamira, The Hispanic Society of America y la Academia de la Historia, Madrid.
- Cabrera Valdés, V. (1977): "El yacimiento Solutrense de Cueva Chufín (Riclones, Cantabria)", *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza: 157-164.
- Carrión Santafé, E. y Baena Preysler, J. (2005): "El Habario: una ocupación musteriense al aire libre en los Picos de Europa", *Actas de la Reunión Científica: Neandertales Cantábricos, Estado de la Cuestión* (R.Monte, J.A.Lasheras eds.), Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira 20, Madrid: 443-460.
- C.A.E.A.P. (1987): "Yacimientos prehistóricos. Informe Arqueológico de Oyambre-San Vicente", *Oyambre. Espacio Natural* (E.Ruiz de la Riva ed.), Santander: 89-94 y 152-155.
- Lasheras Corruchaga, J. A. et alii (2005-06): "El proyecto científico *Los Tiempos de Altamira*: primeros resultados", *Homenaje a Jesús Altuna, Munibe* 57 - Tomo III, San Sebastián: 143-159.
- Montes Barquín, R. et alii (1994): "Trabajos arqueológicos en la cueva de El Linar (La Busta, Alfoz de Lloredo, Cantabria): Informe preliminar de la campaña de 1994", *Nivel Cero* 5: 3-21.
- Montes Barquín, R. et alii (2005): "El arte rupestre paleolítico de la cueva de Cualventi (Oreña, Alfoz de Lloredo, Cantabria)", *Sautuola* XI: 337-346.
- Montes Barquín, R. y Sanguino González, J. (1998): "Diferencias en las estrategias de adquisición de recursos líticos entre el Paleolítico Inferior y Medio en la Región Cantábrica: implicaciones económicas y territoriales", *Los Recursos Abióticos en la Prehistoria, Caracterización, Aprovisionamiento e Intercambio, 1ª Reunión de Treball sobre Aprovisionament de Recursos Lítics a la Prehistòria* (J.Bernabeu, T.Orozco, X.Terradas eds.), *Col·lecció Obera Sèrie Història* 2, Valencia: 55-72.
- Moure Romanillo, J. A. y González Morales, M. R. (2000): "Excavaciones y documentación del arte rupestre de la cueva de la Fuente del Salín (Muñorrodero, Val de San Vicente)", *Actuaciones Arqueológicas en Cantabria 1984-1999* (R.Ontañón Peredo coord.), Santander: 149-150.
- Muñoz Fernández, E. (2005): "El Musteriense en el centro de la Región Cantábrica", *Actas de la Reunión Científica: Neandertales Cantábricos, Estado de la Cuestión* (R.Montes, J.A.Lasheras eds.), Monografías del Centro de Investigación y Museo de Altamira 20, Madrid: 489-504.
- Muñoz Fernández, E. y Ruiz Cobo, J. -dirs- (2010): *De Pesues a Pejanda: Arqueología de la Cuenca del Nansa (Cantabria, España)*, B.A.R.- I.S. 2134, Oxford.
- Muñoz Fernández, E., San Miguel Llamosas, C. y C.A.E.A.P (1988): *Carta arqueológica de Cantabria*, Santander.
- Muñoz Fernández, E. y Serna Gancedo, A. (1995): "Yacimientos del Paleolítico Superior poco conocidos", *Boletín Cántabro de Espeleología* 11: 101-123.
- Muñoz Fernández, E. et alii (1992): "Las industrias con picos asturienses en Cantabria", *Nivel Cero* 2: 13-31.
- Obermaier, H. (1925): *El hombre fósil*, Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas 9, Madrid (2ª edición).
- Rasines del Río, P. et alii (2009): "Los tiempos de Altamira: un proyecto de investigación de la cueva de Altamira y su entorno Paleolítico", *Medio Siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno, Actas del Congreso Internacional* (A.Llanos Ortiz de Landaluze coord.), Vitoria: 709-728 (edición electrónica).
- Sanguino González, J., Montes Barquín, R. y Muñoz Fernández, E. (1993): "Consideraciones en torno a las alteraciones postdeposicionales en cavidades kársticas: el caso de la cueva del 'Linar' (Alfoz de Lloredo, Cantabria)", *Arqueología Espacial* 16-17 (Procesos postdeposicionales), Teruel: 143-155.
- Sautuola, M. Sanz de (1880): *Breves apuntes sobre algunos objetos prehistóricos de la provincia de Santander*, Impr. y lit. de Telesforo Martínez, Santander.
- Sierra, L. (1909): "Notas para el mapa paletnográfico de la provincia de Santander", *Actas y Memorias del 1º Congreso de Naturalistas Españoles*, Zaragoza: 103-117.





**GOBIERNO  
de  
CANTABRIA**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN,  
CULTURA Y DEPORTE